

Caída y redención del caballero en *Curial e Güelfa* Caiguda i redempció del cavaller a *Curial e Güelfa* Queda e redenção do cavaleiro em *Curial e Güelfa* Fall and redemption of the knight in *Curial e Güelfa*

Sonia GROS LLADÓS¹

Abstract: In this paper we propose a reading of the Catalan chivalric novel *Curial e Güelfa*, following the moral itinerary of the hero from the perspective of the Scriptures, with the intention of adequately assessing the profane character of the text, in our opinion, primarily anthropocentric, secular, and pagan, linked to an Italian humanistic context.

Keywords: *Curial e Güelfa* – Italian Humanism – Anthropocentrism – Fifteenth Century – Chivalric novel.

Resumen: En este trabajo proponemos una lectura de la novela caballeresca catalana *Curial e Güelfa*, que resiga el itinerario moral del héroe desde la perspectiva de las Escrituras, con la intención de valorar adecuadamente el carácter profano del texto, a nuestro juicio, primordialmente antropocéntrico, laico y pagano, vinculado a un contexto humanístico italiano.

Palabras-clave: *Curial e Güelfa* – Humanismo italiano – Antropocentrismo – Cuatrocientos – Novela caballeresca.

ENVIADO: 06.04.2024 ACEPTADO: 09.05.2024

¹ Licenciada en Filología Clásica (<u>Universidad de Sevilla</u>) y Filología Hispánica (<u>UNED</u>) y doctora en Filología Clásica por la <u>UNED</u>. Premio Extraordinario de Doctorado. Catedrática de Enseñanza Secundaria de Latín y profesora colaboradora en asignaturas de Posgrado de la Facultad de Filología de la <u>UNED</u>. E-mail: sgroslla@gmail.com.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Introducción

La investigación en torno a las fuentes de la novela caballeresca catalana *Curial e Güelfa* ha avanzado extraordinariamente en los últimos decenios. A la excelente tarea desarrollada en este ámbito por Júlia Butinyà desde los años 80,² se han ido sumando las aportaciones de un buen número de investigadores como Lola Badia, Antoni Ferrando, Sònia Gros, Juan Francisco Mesa, Abel Soler o Jaume Torró, entre otros.³

Esta encomiable labor nos permite acceder hoy en óptimas condiciones al texto y aventurarnos sobre bases sólidas a una interpretación más ajustada de la obra. En este trabajo en ningún caso pretendemos proponer nuevas fuentes bíblicas en la novela, sino más bien contribuir, a partir del trasfondo de las Escrituras, a la interpretación histórico-cultural de la obra.

Como vamos a analizar a continuación, las resonancias religiosas invaden el texto catalán, ya que forman parte del ambiente cultural en el que este surge y se gesta. Nos interesan, por lo tanto, en cuanto estructuran la narración caballeresca y permiten abordar la trayectoria del héroe desde las claves culturales de su audiencia. Proponemos, pues, una lectura de la novela que resiga el itinerario moral del héroe desde la perspectiva de las Escrituras, con la intención de valorar adecuadamente el carácter profano del

-

² Recogidos en gran parte en su monografía posterior: BUTINYA, Júlia. *Tras los orígenes del humanismo: el «Curial e Güelfa»*. Madrid: UNED, 2001.

³ Entre los trabajos de estos investigadores sobre las fuentes literarias de la novela destacamos los siguientes: BADIA, Lola, TORRÓ, Jaume, intr. com. y eds. *Curial e Güelfa*. Barcelona: Quaderns Crema, 2011; FERRANDO, Antoni (ed.). *Linguistic and Cultural Studies on Curial e Güelfa, a XV th century anonymous chivalric romance in Catalan language*. Amsterdam: John Benjamins / IVITRA, 2012; GROS, Sònia. «*Aquella dolçor amarga*». *La tradició amatòria clàssica en el «Curial e Güelfa»*. València: Publicacions de la Universitat de València, 2015; MESA, Juan Francisco. "Las fuentes del latín del *Curial e Güelfa*", en *Linguistic and Cultural Studies on Curial e Güelfa, a XV th century anonymous chivalric romance in Catalan language*, Antoni Ferrando (ed.). Amsterdam: John Benjamins / IVITRA, 2012a, pp. 387-428; MESA, Juan Francisco. "Pietro Aligheri, fuente de Curial e Güelfa". *EHumanista/IVITRA* Vol. 1, 2012b, p. 185-196; MESA, Juan Francisco. "*Eneida* en *Curial e Güelfa*: comentarios latinos a Dante como intermediarios", en *Miscellanea Latina*, María Teresa Muñoz y Leticia Carrasco (eds.). Madrid: SELAT, 2015, p. 137-144.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

texto, a nuestro juicio, primordialmente antropocéntrico, laico y pagano, vinculado a un contexto humanístico italiano.

En su monumental estudio sobre las fuentes de la novela, Soler documenta la presencia de las lecturas religiosas en el texto.⁴ Como bien precisa el investigador, la paráfrasis de textos evangélicos y oraciones de los libros de horas era parte de la cultura literaria de la época. Este tipo de obras se encontraban en la mayoría de las bibliotecas y eran leídas habitualmente por la población alfabetizada, en especial caballeros y burgueses. La literatura del siglo XV está, pues, impregnada de discursos religiosos y abunda en imágenes y metáforas tomadas del lenguaje litúrgico y teológico.

Se comprende así fácilmente su presencia, consciente o inconsciente, en la novela catalana, de los ecos bíblicos y la literatura devocional al lenguaje religioso más coloquial. Soler destaca que la mayoría de las citas bíblicas pertenecen a los Evangelios o a los *Salmos*, los textos de las Escrituras más habituales entre los cortesanos, muy alejadas, a su juicio, de las lecturas de teólogos, prelados y religiosos. Destaca la relevancia del Evangelio de san Lucas, que le ofrece sugerentes paralelismos entre la historia de san Juan Bautista y su protagonista Curial: un nacimiento providencial de unos padres ancianos y devotos; citas literales presentes en el texto catalán y, principalmente, el inicio del cántico de Simeón, que clausura la novela.

Soler subraya, en especial, la influencia de algunos textos hagiográficos, como la *Vita* de Eufrosina de Alejandría o la *Passio* de Perpetua de Cartago. Entre los autores cristianos sobresale el peso de Lactancio, san Basilio y, sobre todo, Agustín de Hipona. El estudioso evoca la manipulación que el autor opera sobre los textos de san Jerónimo o san Gregorio y recuerda que, pesa a la omnipresencia de las resonancias religiosas en una cultura cristiana, como la tardomedieval, el espíritu de la obra es esencialmente laico

⁴ SOLER, Abel. *La cort napolitana d'Alfons el Magnànim: el context de «Curial e Güelfa»*. València: Institució Alfons el Magnànim-CVEI, Institut d'Estudis Catalans, Publicacionsde la Universitat de València, 2017, II, p. 1134ss.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

y profano, concorde con los principios filosóficos del humanismo italiano del momento.⁵

I. La caída

La novela caballeresca *Curial e Güelfa*, compuesta probablemente —según sugieren las investigaciones más recientes— en la década de 1440 en el entorno de la corte napolitana de Alfonso el Magnánimo,⁶ está dividida en tres libros y ofrece una estructura de ascendencia dantesca, que se ha interpretado como un sello humanista de la obra.⁷ En el primer libro, se relatan los orígenes de Curial y el inicio de su proceso de formación como caballero y enamorado servidor de Güelfa. El segundo está dedicado específicamente a las armas y al perfeccionamiento caballeresco de Curial en combates y torneos. El libro tercero presenta la narración de las aventuras de Curial y su señora Güelfa, y se focaliza en la caída del protagonista y la purgación de sus faltas mediante un largo período de esclavitud en Túnez, antes de convertirse en un ser humano ejemplar en el amor, en las armas y en las letras.

Una larga y detallada ascensión social, relatada en los libros I y II de la novela, permite al jovencísimo Curial, pobre, pero extremadamente bello, abandonar sus orígenes humildes, entrar al servicio del marqués de Montferrat (I.1)⁸ y recibir la protección y el afecto amoroso de su hermana Güelfa, joven viuda del señor de Milán (I.4). El anciano consejero de Güelfa, Melchior de Pandó, será el encargado de velar por la formación caballeresca de Curial, su sustento económico y su conducta como servidor de Güelfa.

Curial, en efecto, pronto descuella en el ejercicio de las armas y hace gala de una educación refinada. Se consagra como caballero en el episodio de la defensa de la

-

⁵ En su edición de la obra, Badia y Torró recogen las citas bíblicas, no muy abundantes, del texto. BADIA, Lola, TORRÓ, Jaume (eds.). *Curial e Güelfa*. Barcelona: Quaderns Crema, 2011, p. 59.

⁶ SOLER, Abel. *Op. Cit.* 2017.

⁷ GROS, Sonia. "Una nota sobre la recepción de Ovidio en *Curial e Güelfa*". Revista de Filología Románica 36, 2019, p. 153.

⁸ Curial e Güelfa. A. FERRANDO (ed.). Toulouse: Anacharsis, 2007. Citamos indicando el libro y la sección correspondientes.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). Mirabilia Journal 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

duquesa de Ostalriche, acusada falsamente de adulterio, y es agasajado espléndidamente por el padre de esta dama, el duque de Baviera, quien le ofrece la mano de otra de sus hijas, la seductora Làquesis. A pesar de las repetidas advertencias de Melchior y del sueño premonitorio de Curial, que le previene contra su ingratitud hacia Güelfa (I. 24), la conducta del caballero se desvía del servicio amoroso hacia su señora. Melchior le recrimina en vano sus devaneos con Làquesis y el olvido de la fidelidad debida a su protectora. Las incesantes victorias de Curial ensoberbecen al caballero y los desvelos del anciano consejero se revelan baldíos: Curial se hunde en la *luxúria* y la *supèrbia*, los pecados prototípicos del caballero, y pierde definitivamente el favor de Güelfa, quien le ordena que parta y se aleje de ella (II.142).

En la desgracia de Curial se entremezclan ecos cristianos y paganos. Confluye la tradición caballeresca con el tema bíblico de la caída de Adán. El motivo ha sido analizado desde la perspectiva de la literatura caballeresca. Aquí abordaremos la sombra omnipresente de las Escrituras, particularmente respecto a la figura del mentor del caballero, Melchior de Pandó. En el personaje del anciano concurren diversas tradiciones y el peso cristiano se armoniza con los acentos estoicos y las reminiscencias clásicas.

Melchior, home savi, secret e valerós (I.5), es escogido directamente por Güelfa como guardián y tutor del joven. Administra el tesoro de Güelfa en su nombre y proporciona a Curial los bienes materiales necesarios para su formación de caballero, al tiempo que aconseja al joven desde el inicio moderación en su conducta: sies savi e veges que los estats se volen graduar e muntar per escala poch a poch (I.6). Los desvelos de Melchior son incesantes. Advierte a Curial sobre su conducta inapropiada con Làquesis y la ingratitud hacia su protectora.

La dureza de sus recriminaciones se intensifica gradualmente y culmina cuando Curial le suplica que le ayude a recuperar el favor de Güelfa: *Obrits los ulls del enteniment, e si hauets errat, esmenats vos, e no errets altra vegada, car aquesta error seria pijor que la primera* (II.136). La severa reprimenda del anciano remite al motivo agustiniano de los ojos del corazón.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

El motivo bíblico de los ojos se remonta al propio libro del *Génesis*. Precisamente en el pasaje de la caída de los primeros padres, la serpiente seduce a Eva con esta imagen, que sirve, igualmente, para remarcar el despertar de la conciencia y la introducción del desorden del pecado en la armonía de la creación:

La serpiente replicó a la mujer: "De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, *se os abrirán los ojos* y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal." Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. Entonces *se les abrieron a entrambos los ojos*, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores. ⁹

Se vislumbra en los textos del Antiguo Testamento con matices diversos —a menudo vinculado a los ojos de Dios— y está presente en los Sinópticos (Mt 6, 22; Mc 4, 21; Lc 11, 34), donde la luz material que el ojo proporciona al cuerpo se compara a la luz espiritual que emana del alma, y se advierte que la ceguera del alma es peor que la corporal. En el Evangelio de Juan encontramos una primera asociación de los ojos y el corazón —términos que suelen aparecen como entidades diferentes o incluso contrapuestas en los textos veterotestamentarios— a partir de una reescritura del texto de Isaías:

Ha cegado sus ojos, ha endurecido su corazón, para que no vean con los ojos, ni comprendan con su corazón, ni se conviertan, ni yo los sane.¹⁰

El texto griego utiliza los términos τοῦς ὀφθαλμοὺς ('ojos') y τὴν καρδίαν ('corazón'), ¹¹ que aparecen formulados ya como juntura en las epístolas de Pablo: τοὺς ὀφθαλμοὺς τῆς καρδίας ('los ojos del corazón'):

⁹ Gen. 3, 4-7. Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.

¹⁰ Op. cit. In 13, 40.

¹¹ The New Testament in the original Greek. The text revised by Brooke Foss Westcott, D.D. Fenton John Anthony Hort, D.D. New York: Harper & Brothers, Franklin Square. 1885.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

No ceso de dar gracias por vosotros recordándoos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la Gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente, iluminando *los ojos de vuestro corazón* para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados por él. ¹²

El termino corazón recoge y mantiene las acepciones morales y espirituales de la palabra en el Antiguo Testamento, como espacio de la interioridad y sede de los afectos, lugar idóneo y abierto a la presencia y la acción de Dios. A partir de los textos paulinos, los oculi cordis (u oculi mentis) se convierten en un tema recurrente en las obras de los Padres de la Iglesia, quienes recogen, asimismo, a través de los neoplatónicos, la metáfora platónica de los ojos de la mente.

El motivo es utilizado por Teófilo de Antioquía, figura que gozó de gran popularidad entre autores cristianos posteriores como Ireneo, Lactancio, Jerónimo o Ambrosio. ¹³ Teófilo desarrolla la imagen en sus *Ad Autolycum libri tres* (ca. 180):

Porque si me dices: "muéstrame a tu Dios", yo te respondería: "muéstrame a tu hombre y yo te mostraré a mi Dios". Enséñame, en efecto, los ojos de tu alma (τοὺς ὀφθαλμοὺς τῆς ψυχῆς) que vean y los oídos de tu corazón que oigan. Porque así como los que ven con los ojos del cuerpo reconocen las cosas de la vida y de la tierra, y disciernen juntamente sus diferencias, por ejemplo, entre luz y oscuridad, entre blanco y negro, entre lo deforme y lo bello, entre lo rítmico y medido y lo arrítmico y fuera de compás, entre lo desmesurado y lo truncado, y lo mismo respecto de lo audible, cuales los sonidos agudos, bajos y suaves, de la misma manera ocurre con los oídos del corazón y los ojos del alma (τοὺς ὀφθαλμοὺς τοὺς τῆς ψυχῆς) en cuanto a su capacidad de ver a Dios. 14

En los textos patrísticos, la exhortación a servirse de los *oculi mentis* (u *oculi cordis*) y desechar los *oculi carnis*, se convertirá en un lugar común, como manifiesta la advertencia de Ambrosio en su *Hexameron*: *Emunda oculos mentis*, *o homo animaeque interiores optutus* (IV,

¹² *Op. Cit.* Ef. 1, 18.

¹³ GRANT, Robert M. "Teophilus of Antioch to Autolycus". *The Harvard Theological Review*, Vol. 40, No. 4, 1947, pp. 227- 256.

¹⁴ TEÓFILO DE ANTIOQUÍA. *A Autólico*. Introducción, texto griego, traducción y notas de José Pablo Martín. Madrid: Ed. Ciudad Nueva, 2004, pp. 60ss.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

1,1).¹⁵ La hibridación de las ideas neoplatónicas y la tradición cristiana será central en el pensamiento de algunos Padres de la Iglesia, en especial Agustín, que, antes de su conversión, se había adherido al maniqueísmo y a sus postulados dualistas. Posteriormente, su influencia será decisiva en la difusión de este motivo en la tradición filosófica y teológica medieval.

San Buenaventura (ca. 1218-1274) continúa en su *Itinerarium mentis in Deum*, en la línea agustiniana, con el uso de los *oculi mentis*, que permiten transcender el conocimiento del mundo externo para alcanzar el conocimiento de la verdad y de Dios. Para Agustín la *mens* implica un conocimiento más allá de la racionalidad, un juicio del intelecto que sobrepasa la realidad exterior. Rescatando la doctrina platónica de la *anamnesis*, que Agustín reinterpreta como "iluminación divina", establece que todo conocimiento o *ratio* (sea *inferior* o *scientia*, o bien *superior* o *sapientia*), requiere de la iluminación divina del intelecto humano.¹⁶

La imagen de los *oculi mentis* reaparece, ya en un contexto laico y sentimental, en el lamento de Curial que cierra el libro segundo de la novela: ¡A Melchior, pare meu! Prech te si esser pot, que cerchs altra via a ma consolacio, e ab los ulls de la pensa mira la color del meu cor; vet la mort quem menaça cuydant se que yo la tema (II.145). Igualmente, la referencia religiosa al paraýs del lamento de Curial, es lúcidamente reinterpretada por el anciano en clave sentimental:

[Curial] invocà sant Pere, dient si havia perdudes en aquest cas les claus del paraýs, o, si les tenia, volgués usar de son ofici, a fi que un troç de fust no li vedàs la entrada.

-Callats –dix Melchior-, que no és aquest aquell paraýs del qual té les claus sant Pere; luny és lo un de l'altre, e les leys fort diverses. Emperò, cas que vullats que aquest sia paraýs, siats cert que en aquest, ni en aquell, no 's pot entrar sinó passant primer per purgatori. ¹⁷

¹⁷ Op. cit. II.144.

¹⁵ LAW, V. Wisdom, Authority and Grammar in the Seventh Century. Cambridge University Press, 1995, p. 18.

¹⁶ FOSHEE, Charles N. S. "Bonaventure and the Augustinian Concept of *mens*", *Franciscan Studies*, Vol. 27, 1967, pp. 163-175.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

En la reprensión de Melchior el motivo de los *oculi mentis* se entrelaza con el recuerdo del precepto délfico —*nosce te ipsum*— y busca el reconocimiento, por parte de Curial, de su culpabilidad y de los errores cometidos —la soberbia y la ingratitud hacia su señora—, y el dominio de sus inclinaciones mundanas, paso imprescindible para una transformación radical. Es una invitación a la humildad y al arrepentimiento: conocerse a sí mismo es reconocer la propia limitación moral.

En el contexto de la narración caballeresca, el motivo de los ojos remite inequívocamente als *ulls* de la seductora Làquesis, causa de la caída de Curial y del rechazo de su señora Güelfa. El tema simbólico de los ojos (y los lazos) se codifica, a partir de modelos griegos, en la elegía latina. El autor de la novela caballeresca fusiona en el personaje de Làquesis, de nombre nítidamente evocador, dos motivos amatorios clásicos — *Oculi sunt in amore duces* y los *laquei amoris*—, ¹⁸ si bien la intermediación de los textos petrarquescos y boccaccianos puede haber jugado un papel clave en su aparición en el texto catalán.

La insistencia en estos dos elementos, instrumentos de la ineludible seducción de la joven, es remarcable: aparecen en la tienda de la dama, en su vestimenta; en el lecho y las cortinas de la cámara de la joven, donde Curial pasa la noche; en la *roba blanca* que Làquesis envía al caballero para que confeccione con ella sus *jupons*.

También en clave erótica, el motivo de los ojos aparece en la novela asociado al dios Cupido. Güelfa aludiendo a la divinidad recuerda su ceguera: "...e dix que era propri lo déu d'amor no haver ulls" (II.71). En el libro III encontramos una descripción más detallada del dios por parte del narrador:

Era aquest Cupido, fill de la dita dea, minyó molt resplandent, vestit de plomes daurades, amb ales molt grans e una tovallola davant los ulls. E era sort; e havia la cara, los peus e les mans vermelles com foch; e tenia en la mà esquerra un arch e al costat un carcaix plen de sagetes blanques e d'or, e sens cessar colpejava e trametia les sues tretes per totes les parts del món, sens que no veya a qui feria.¹⁹

¹⁸ GROS, Sònia. «Aquella dolçor amarga». La tradición amatòria clàssica en Curial e Güelfa. Valencia: PUV, 2015, pp. 103-109.

¹⁹ Op. cit. III.95.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

El texto recoge la idea, originaria de la literatura amatoria grecolatina, del amor ciego (caecus amor), aunque la atribución de la ceguera a la figura de Cupido no es propia de los textos clásicos, sino que se trata de un desarrollo posterior, ya en época medieval, cuando el dios aparece con una venda ante los ojos. ²⁰ La descripción del *Curial e Güelfa* se ciñe con bastante exactitud al molde clásico, encarnado en un niño —rasgo que lo singulariza en el panteón de divinidades antiguas—, armado con el arco y las flechas y las antorchas. Badia y Torró²¹ indican que esta descripción de Cupido como un niño arquero, de trazos clásicos, es la más antigua que se conserva en catalán y señalan su singularidad entre las de su época.

Sugieren que algunos atributos —las alas, los ojos vendados, el arco— se pueden documentar a partir de la *Genealogia* de Boccaccio; otros como la sordera, el vestido de plumas doradas o la rojez de su rostro, en su opinión, son peculiares de la novela catalana. Todos ellos, sin embargo, pueden reconocerse en los poetas elegíacos latinos y la descripción del Cupido del *Curial* es especialmente cercana a los versos de Ovidio en *Amores* I, 2, 39-46.²² La mirada deviene, pues, un elemento esencial, de ascendencia clásica, en el erotismo refinado y contenido de la obra.

Se ha sugerido, por otra parte, una interpretación teológica de estos motivos,²³ pero la situación sentimental, la invitación al dominio racional de las pasiones, la reprensión afectuosa, aunque firme, del anciano Melchior apuntan, más bien, hacia algunos relatos decameronianos, obra que sustenta la construcción narrativa de la novela catalana y le

²⁰ MORENO, Rosario (ed.). *Diccionario de motivos amatorios en la literatura latina (siglos III a.C.-II d.C.)*. Exemplaria classica, Anejo II. Huelva: Universidad de Huelva, 2011, p. 123.

²¹ Curial e Güelfa, BADIA, Lola, TORRÓ, Jaume (eds.). Barcelona: Quaderns Crema, p. 698.

²² GROS, Sònia. "Omnia vincit Amor: la força de l'amor en Curial e Güelfa". eHumanista/IVITRA 1, 2012, p. 221, n. 56.

HAUF I VALLS, A. 'Láquesis: La personificación de la seducción en el *Curial e Güelfa*', dins MONTERO, Javier & KÖNIG, Bernhard (dir.), FOLKE, Gernert (ed.). *Literatura Cavalleresca tra Italia e Spagna (Da 'Orlando' al 'Quijote'): Literatura caballeresca entre España e Italia (Del 'Orlando' al 'Quijote').* Salamanca: Semyr & Centro de Estudios sobre el Renacimiento Español, 2004, pp. 261-84.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

proporciona el modelo estilístico adecuado a una obra de ficción en prosa, de temática amorosa y elevadas aspiraciones literarias.²⁴

Asimismo, los ecos agustinianos y petrarquescos del discurso de Melchior enfatizan la idea de la necesidad del dominio de las pasiones para conseguir el amor virtuoso del caballero, un mensaje que se inserta en una línea senequiana-petrarquesca que en la novela postula abiertamente el amor matrimonial.²⁵ Estamos, pues, ante una invitación al autoconocimiento desligada en todo momento de referencias religiosas, de la verdad revelada y de la renuncia ascética a uno mismo.

Un autoconocimiento que no implica penitencia, sino una exhortación a la humildad, al reconocimiento de los errores cometidos y a una transformación interior sincera. Ante el discurso de Melchior, Curial se encuentra con la oportunidad de reconocer y corregir los pecados en los que ha caído e iniciar una nueva vida. Oportunidad que será incapaz de aprovechar, a pesar de la dura experiencia de la cautividad.²⁶

II. Purgación

Tras la partida de Montferrat, Curial inicia un largo periplo por el Mediterráneo, que culminará en la tempestad provocada por Neptuno, instigado a su vez por la Fortuna y la Envidia. La tempestad arroja, al tercer día, la galera de Curial a la tierra hostil de *Trípol de Barberia*. Allí Curial y su compañero Galceran de Madiona consiguen sobrevivir a un ataque feroz de los moros contra la galera y son vendidos como esclavos finalmente a un caballero de Túnez, quien los lleva a una propiedad suya a trabajar la tierra.

En un *ort molt bell e gran e plantat de molts arbres* los cautivos son obligados a cavar y cuidar la tierra y en breve tiempo se convertirán en *molt bons lauradors* (III.38). Curial, que no había sido, como Adán, destinado a cultivar la *adama* (*Gen.* 2, 7), sino a formarse en los

²⁴ GROS, Sònia. 'Sobre la presència de Boccaccio en el *Curial e Güelfa*: la novella X.8". Scripta Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna 2, 2013a, p. 201.

²⁵ GROS, Sònia. "Sobre el passatge final de *Lo somni* i la presència del *Secretum*". *eHumanista /IVTTRA* 4, 2013b, pp. 73-96.

²⁶ *Op. cit.* GROS, Sònia. 2013b.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

placeres de la corte y en los ejercicios del caballero, se verá forzado, como cautivo, al trabajo de la tierra y a una existencia penosa. En la descripción de sus fatigas resuena el eco del castigo bíblico al primer hombre y la condena hasta el fin de su existencia a la dura labor de la labranza:

Maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás.²⁷

Aún más, en su cautiverio Curial padecerá un hambre extrema —ingiere tan solo poch pa e menys carn (III.38)—, su deterioro físico se acentúa con rapidez y se sume en un abatimiento total. Desfigurado y cargado de cadenas y grilletes, ne havia desig de exir de catiu, ans allí volia morir (III.40). A los cautivos no se les permite salir de la propiedad de su amo Fàraig, ni tienen contacto con nadie, a excepción de la hija y la esposa de su dueño. Durante seis años Curial y su compañero Galceran padecerán la dura experiencia de la esclavitud.

Pasado este tiempo, Galcerán inicia una relación adúltera con Fàtima, la esposa de Fàraig, y su hija Càmar, una bellísima joven de quince años, se enamora del cautivo Curial, que ahora ha tomado el nombre de Johan. Sus amores se desarrollan en un entorno placentero, *aquell ort* que es el lugar propio de los cautivos (III.43) —espacio en el que confluyen a un mismo tiempo resonancias de la antigüedad clásica (*loca amoena* favorables a los encuentros amorosos) y de la tradición bíblica (el $\pi\alpha\varrho\acute{\alpha}\delta\epsilon\iota\sigma\circ\varsigma$ o jardín de la primera pareja).

Curial y Càmar — según puntualiza el narrador — comparten canciones y lecturas, entre las que destaca, junto a otros muchos libros, la *Eneida* de Virgilio. Càmar, que aparece

²⁷ Op. cit. Gen. 3, 17-19.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

en este episodio como una auténtica *puella docta*, comenta esta obra con Curial, también docto en el texto virgiliano, y aprovecha sus encuentros para enseñar la lengua árabe al cautivo. La escena dibujada por el narrador presenta una innegable ascendencia clásica y refleja la cercanía del autor a los gustos y prácticas del entorno humanista de la corte napolitana del Magnánimo.²⁸

Los acontecimientos se precipitan y Càmar se quita la vida ante la imposición de un matrimonio con el rey de Túnez y la imposibilidad de llevar a buen término sus amores con el cautivo. El rey ordena que Curial y el cuerpo de Càmar, quien se ha declarado cristiana inmediatamente antes de su suicidio, sean entregados a los leones. Curial da muerte a dos leones y protege el cuerpo desnudo de la joven en una escena que ha sido relacionada con los relatos de martirios cristianos.²⁹ Gracias al embajador Ramon Folch de Cardona, Curial y su compañero Galceran son liberados de la cautividad y recobran la libertad tras siete años de penalidades. Con el tesoro de Fàraig inician su retorno al Montferrat.

Sin embargo, el itinerario de purgación de Curial está aún lejos de su final. El caballero rechaza la ayuda material del embajador catalán y finge un retorno a su hogar como un cautivo anónimo. La alegría por la libertad recobrada se entremezcla con la tristeza por la muerte de Càmar (III.72), cuyos restos han recibido un enterramiento cristiano por deseo de Curial. Gracias al tesoro de Fàraig, consigue llegar *de incognito* a Montferrat y allí es reconocido por Güelfa al cantar *la cançó de l'orifany* (III.74). La dama, no obstante su contento por saber que el caballero está vivo, se muestra inflexible en su decisión: Curial ha perdido su favor por siempre y deberá abandonar el marquesado. Se consuma así la segunda expulsión de su país del caballero, *home cruel e desconexent* en palabras de Güelfa.

²⁸ GROS, Sònia. "Otium litteratum en la novel·la cavalleresca Curial e Güelfa". La cavalleria umanistica. Enyego (inico) d'Avalos e 'Curial e Güelfa'. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 2021, pp. 43-55. ²⁹ SOLER, Abel. "Perpètua de Cartago i Camar de Tunis. Sobre algunes fonts del 'Curial' accessibles a Itàlia". Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna 8, 2016, pp. 90-104.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

La experiencia del sufrimiento y la cautividad en Túnez, siete años de hambre y penalidades físicas³⁰, el suicidio y martirio de Càmar no han purificado al caballero. Al contrario, enriquecido con los bienes obtenidos de Güelfa y el tesoro de Túnez, Curial se entregará a una existencia disoluta:

Se donà a viure mollament e laciva, com si fos arquebisbe o gran prelat, no recordant-se ésser cavaller ne home de sciència; ans axí la disciplina militar, com la vigília del studi, mes totalment en oblit; e en menjars, convits e festes, vestirs e altres vanitats, e ·n los actes de Venus despenia totalment lo temps. Aquest era lo seu studi, lo seu deport, e encara tot lo seu bé; e, finalment, sinó en aquests fastijosos plaers no pensava.³¹

III. Redención

La redención de Curial, que ha caído en un comportamiento abominable, se produce de manera sorprendente. Tras su primer exilio de Montferrat, el caballero ha visitado Tierra Santa y en el monasterio de Santa Caterina del Sinaí el fraile Sanglier fracasa en su intento de convertirlo.³² Su largo discurso contra la vanidad del mundo, su farragosa invitación al arrepentimiento y a la penitencia (III.10) han resultado inútiles: las burlas de sus compañeros —instigados por el demonio, como puntualiza el narrador (III.11)— lo arrastran de nuevo a su conducta anterior y, por el contrario, pronto se despierta en él un deseo ferviente de visitar el monte Parnaso y los templos de Apolo y Baco.³³

_

³⁰ No podemos descartar en este episodio tunecino de Curial el eco de los siete años de hambre extrema en Egipto de los hebreos, inmediatamente posteriores a los siete años de hartura, relatados en el capítulo 41 del *Génesis*.

³¹ Op. cit. III.78.

³² En su discurso Sanglier apoya su argumentación en el libro de *Esdras*, que Soler identifica como una lectura del gusto del entorno cortesano napolitano, *op. cit.* 2017, II, 1140ss.

³³ Para una profundización en las teofanías de Apolo y Baco desde la presencia horaciana y la intermediación de Dante y la tradición exegética de la *Commedia*, vid. GROS, Sònia. "Horaci en Curial e Güelfa?" *New Approaches in the Research on the Crown of Aragon. A. Cortijo – V. Martines (eds.) Mirabilia/MedTrans 07*, 2018, pp. 53-75.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

De nuevo, y esta vez de manera definitiva, nos encontramos en una situación similar. En esta ocasión, la admonición proviene del dios Baco, dén de sciència, y se presenta en forma de visión en sueños (III.79).³⁴ La teofanía es espectacular y la divinidad es acompañada por un cortejo de figuras vinculadas a la Antigüedad, entre las que sobresalen siete reinas, que representan las Artes Liberales. El discurso del dios será mucho más conciso y efectivo que el del fraile.

La divinidad, *reebent-lo molt alegrament*, apela al retorno a la vida de estudio, propia en otros tiempos de Curial, y al abandono de los vicios y la vida lasciva; y le advierte de los perjuicios de una existencia entregada a la ignorancia y la ingratitud. Es cierto que Baco se apoya en la autoridad de san Gregorio, pero su alegato está en las antípodas de la prédica religiosa de Sanglier:

Donant la tua vida a coses lascives e no pertinents a tu, e, vivint viciosament, te est fet sepulcre podrit e plen de corrupció. E tu, qui en lo món, axí per cavalleria com per sciència, resplandies, ara est difamat ací on novament te conexen e ho series molt més si a la primera vida tornaves. Yo 't prech requir e amonest que torns al teu studi e vulles honrar aquestes dees que t'an honrat e favorit, e lexa aquexa vida, qui porta l'ome a fretura vituperi e desonor; e la sciència, que és don divinal e eternal, no la vulles cambiar per la brutura e sutzura, terrenal e temporal.³⁵

En el mensaje de Baco no aparecen referencias cristianas: es un llamamiento a un cambio de vida, a una conversión —diríamos intelectual—, un retorno al *studi* y a la *sciència*, convertida en el valor supremo y opuesta a su conducta viciosa. En la estela de los maestros italianos como Petrarca y Boccaccio el autor reivindica el valor divino de la ciencia y la poesía. A diferencia de lo sucedido con Sanglier, la reacción de Curial es inmediata y será, ahora sí, irrevocable:

Curial, despertant.se, estech fort maravellat, e pensà bé en ço que somiat havia; e féu juyhí que Baco li havia dita veritat; per què tantost, lo jorn següent, féu cercar libres en totes les

³⁴ GROS, Sònia. "Somnis i visions en la novel·la cavalleresca *Curial e Güelfà*". *Somnis, insomnis i entresons a les literatures antigues i la seua recepció*, A. Narro & M. Sebastià (eds). Valencia: Rhemata, 2020, pp. 49-50.

³⁵ Op. cit. III.79.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

facultats, e tornà al studi, segons havia acostumat, tenint per perdut aquell temps que sens studi havia viscut.³⁶

No es Baco un personaje frecuente en los textos coetáneos al *Curial*. Algunas menciones aisladas de carácter erudito, en relación con su carácter de divinidad del vino, pero en ningún caso el protagonismo que adquiere en la novela catalana. Podemos destacar, por ejemplo, que el marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza, recoge en la *Comedieta de Ponça* — obra que se ha relacionado con *Curial e Güelfa*— la referencia a Cirra y Nisa.³⁷ Habrá que esperar, sin embargo, a autores más propiamente humanistas para reencontrar al dios en contextos que propician una interpretación próxima a la del texto catalán.

En el año 1486 Giovanni Pico della Mirandola publicaba como discurso introductorio de un debate en torno a sus novecientas tesis, que debía desarrollarse en Roma, el texto que actualmente conocemos como *Oratio de hominis dignitate*, considerado uno de los manifiestos del pensamiento humanista. En esta obra Pico asienta la grandeza de la condición humana en la libertad máxima de la que goza el ser humano entre todas las criaturas y justifica su argumentación en una síntesis de ideas procedentes de diversas tradiciones. En su defensa del valor intrínseco de la filosofía, apela a la dignidad de las Artes Liberales —concebidas ya por los antiguos como instrumento para alcanzar el conocimiento—, vinculadas a los misterios sagrados y a Baco, que Pico reivindica de nuevo como medio necesario para lograr el conocimiento de la esencia divina (XX, 109-118).³⁸

Las referencias a Baco y las Artes Liberales de la *Oratio* se enmarcan en el contexto de una exaltada apología de la búsqueda de la verdad y una beligerante defensa de la filosofía como medio idóneo para alcanzar el conocimiento humano y divino. Enlazan con la preocupación por el tema de la dignidad humana, que ya había sido abordado

³⁶ Op. cit. III.79.

³⁷ BUTIÑÁ, Júlia. "La Comedieta de Ponça y el Curial, frente a frente". *Revista de Filología Española LXXIII*, n° 3/4, 1993, pp. 295-311.

³⁸ PICO DELLA MIRANDOLA, Giovanni. <u>Oratio de hominis dignitate</u>. Editio princeps. A cura del nipote Giovan Francesco Pico. Bologna: Benedetto Faelli, 1496.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

por Petrarca y, posteriormente, por humanistas del entorno napolitano del Magnánimo como Bartololeo Fazio y Gianozzo Manetti. Las afinidades con el *Curial* son notorias y denotan un trasfondo cultural complejo y cercano a las corrientes de la Italia del Cuatrocientos.

La redención definitiva del caballero, pues, se consuma a través de la intervención de una divinidad del mundo grecorromano. Una redención laica, que subraya la fuerza regeneradora de las letras, el estudio y el libro, signo de un cambio de mentalidad propio de los aires humanísticos, en sintonía con el entorno napolitano-italiano al que se vincula la gestación de la novela. En definitiva, el acento antropocéntrico en el proceso de regeneración de Curial constituye un aspecto crucial en la interpretación de la obra y en la caracterización del contexto de creación.

La trayectoria del caballero se encauza de manera inequívoca hacia la ejemplaridad como caballero y como hombre de letras, sin descuidar su faceta cristiana. Curial recupera el favor de la Fortuna, se muestra como un caballero invencible y acude en auxilio del emperador a la guerra contra los turcos, con la protección directa de *sant Jordi*. Nombrado capitán general del ejército cristiano por el propio emperador, Curial asume el mando de las tropas de toda la Cristiandad (III.90). El minucioso relato de la batalla contra los turcos enfatiza la excelencia de Curial como caudillo militar, que el narrador eleva a la altura de los modelos clásicos más prominentes:

Legit he en Tito Lívio la victòria que hach Aníbal dels romans, e despuys la que Scipió hach dels africans, e semblantment la de Cathilina, e noresmenys la de Júlio e Pompeyo, mas yo crech que, si ell aquesta hagués sabuda, no haguera scrites aquelles per majors. Aquests no combatien per tirania, sinó solament per la fe de Jesuchrist, la qual ardia en los cors dels christians. ³⁹

No obstante, si bien la faceta de Curial como caballero cristiano victorioso es un aspecto remarcable en su proceso de regeneración, otros elementos contribuyen a delinear el nuevo modelo de caballero que encarna Curial. El deleite en las riquezas y los bienes materiales no solo no merece ninguna reprobación, sino que es exaltado explícitamente.

³⁹Ор. cit. III.91.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Después de su aplastante victoria sobre los turcos, Curial es agasajado por el emperador con innumerables bienes, que Curial destina en exclusiva a su solaz:

Era aquella plaça molt gran, e circuïda de moltes lotges, e ben proveÿda de totes les coses necessàries; e crech que si tots temps aquell loch pogués estar en aquell punt, altre paraýs en aquest món no 's deurie desijar. ⁴⁰

En otras ocasiones, los deleites terrenales —en una evocación nítida del paraíso bíblico— se entremezclan con episodios de ficción de corte pagano. Güelfa y la abadesa tienen una curiosa visión durante un sueño:

Trobaren-se en una molt delectable praderia, circuïda de infinits arbres, plens uns de flors, altres de fruyts de diverses natures molt odorants, e la verdor del prat molt fresca, en tant que 'ls fonch vijares que nulls temps tan delectable loch vist haguessen; e, desenvolupades de totes les passions passades, les sues ànimes sentien un refrigeri e un plaer tan gran que, a vijares lurs, major ne tan gran no 's podia haver enloch del món.

E mentre, callant, en aquest paraýs estiguessen, oynts celestials ocells, a lur parer qui cants angelicals, en diverses maneres de melodia, armònicament feyen, veren una dea venir...⁴¹

En el mismo sueño, aparece una segunda visión a Güelfa. En este momento será la propia Venus, acompañada de su hijo Cupido, quien someterá con su flecha a la dama al amor del caballero. La idea del paraíso se asocia ya inequívocamente a la pasión amorosa y al placer sensual, sin ningún matiz de reprobación o condena:

...era vestit lo seu cors de un mantell carmesí tot flamejant de encenalls d'or, lo qual, a parer de les dones, ardia d'un foch tan plasent, que 'ls paria aquesta ésser la major glòria de paraÿs. E sí exien d'aquell foch encenalls e purnes molt ardents, les quals per totes les parts del món se estenien, e aquelles persones qui eren tocades d'aquella flama soferien molt dolça ans dolcíssima pena, e desijaven pendre d'aquell foch més que no podien aconseguir...⁴²

⁴⁰ Ор. cit. III.93.

⁴¹ *Op. cit.* III.94.

⁴² Ор. cit. III.95.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

No solo no percibimos censura ni reproche en la pasión de Güelfa, sino que la herida de amor va seguida de una gran fiesta con un cortejo de las más célebres parejas de amantes de la Antigüedad clásica y la literatura medieval, entre las cuales aparecen ejemplos de amores poco concordes con la ortodoxia cristiana como Fedra e Hipólito o Tristán e Isolda (III.95). La alusión final, en la fiesta de las bodas de los protagonistas, a la obra de Guido delle Colonne y, en particular, al *dormir de Jàson e de Medea*, superado por el deseo erótico de Curial y Güelfa (III.103), confirma la aceptación del deleite sensual como un aspecto natural en el modelo de enamorados encarnado por el caballero Curial y su señora Güelfa. De esta manera, la obra parece conectar -como sugiere Soler- con el paradigma filosófico difundido en los círculos neoplatónicos florentinos (las dos Venus platónicas, la preeminencia de la Venus —Dione— celestial), alejado de las ideas medievales habituales sobre el amor y el pecado.⁴³

La consagración de Curial como caballero vencedor en el torneo de *Santa Maria del Puig* incluye, asimismo, el reconocimiento de la gloria mundana —aspecto que lo aproxima de nuevo a las ideas que circulaban en los círculos humanísticos de la Italia del *Quattrocento*. Curial, protegido por la Fortuna, es admirado por todos los asistentes: los caballeros reconocen su valor, fuerza y destreza; las damas lo besan y admiran su presencia. Los reyes de Francia conciertan su matrimonio con Güelfa, que es celebrado allí mismo por el arzobispo de Reims, y le es concedido en recompensa a sus méritos el principado de Orange (III.100). La fiesta de la boda será suntuosa, un despliegue de lujo y riquezas en el que sobresalen la belleza de Güelfa y los méritos y la riqueza de Curial (III.102):

Miren-la, contémplan-la tots, míran los seus joyells tan preciosos e en tanta quantitat, que no és lapidari al món qui presuma posar-los preu. Va alegre Curial, festegen-lo tots, axí per mèrits de la sua virtut de cavalleria e altres dons de gràcia, dels quals nostre senyor Déus copiosament l'avia dotat, com encara perquè veyen que era gran senyor e molt rich.⁴⁴

La novela se cierra con las palabras de agradecimiento de Melchior por el cumplimiento de su labor educadora con Curial, tarea ardua a la que se ha entregado a lo largo de

⁴³ SOLER, Abel. *Op. cit.* 2017, I, p. 466.

⁴⁴ Op. cit. III.102.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

relato y que ahora considera terminada. Retomando el inicio del cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32), Melchior rubrica su misión con la remisión explícita a la autoridad de las Escrituras y la sugerencia mesiánica, que enaltece la figura de Curial y subraya su carácter modélico.

La redención laica del caballero es sancionada por la conclusión feliz de sus amores con Güelfa, como se nos anunciaba en el prólogo de acento petrarquesco de la novela. El matrimonio dichoso y ejemplar de los protagonistas supera definitivamente el dilema del maestro Petrarca en el *Secretum* entre amor humano y divino, en sintonía con la defensa de la institución matrimonial que propugnan los humanistas italianos. Solo a título de ejemplo, podemos citar en la Italia de la primera mitad del siglo XV el *De re uxoria* de Francesco Barbaro (ca. 1415), el *Della famiglia* de Leon Battista Alberti (1430-1440) o el *Libro della vita civile* de Matteo Palmieri (1450).

Desde esta perspectiva el desenlace concordaría con la propuesta de Soler de la novela como texto de carácter epitalámico, que estaría relacionado con las bodas de Ferran, duque de Calabria, con Isabella de Chiaromonte (1445), heredera del principado de Tarento y de los derechos sucesorios sobre el principado de Orange.⁴⁵

En cualquier caso, resulta patente que, en el episodio final de la redención de Curial, la novela hibrida muy significativamente, a la manera de la nueva sensibilidad humanística, la tradición cristiana y la relectura pagana. La lectura moral e intelectual del libro tercero, esencialmente profana, no solo no entra en abierta contradicción con la tradición cristiana, sino que es avalada explícitamente en su conclusión por la autoridad de las Escrituras. Se confirma así, de nuevo, la línea interpretativa propuesta en los últimos decenios por Júlia Butinyà, que propugna profundizar en las claves culturales y literarias de la obra para una interpretación más rica y matizada de este magnífico y singular texto de las letras catalanas.

⁴⁵ SOLER, Abel. *Op. cit.* 2017, III, pp. 1600ss.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Conclusión

En la trayectoria moral del caballero entrevemos los trazos de un itinerario espiritual. Sin embargo, la redención esencialmente secular de Curial responde a un impulso ético, fruto ya de un entorno complejo en el que confluyen estímulos diversos, de la tradición caballeresca al antropocentrismo humanístico, de las lecturas religiosas a la frecuentación de los autores clásicos. No es necesaria ya, en la propuesta de la novela, la iluminación de la fe para acceder a una sabiduría superior: el mensaje de Baco apela a la dimensión intelectual del ser humano, al amor humano virtuoso y al cultivo de las letras. La obra desprende de manera incontestable una impresión de optimismo esperanzado.

El discurso de Melchior, el consejero de Curial, apunta al conocimiento del alma humana y la preeminencia de la moral en una línea estoica, un mensaje de ascendencia petrarquesca, complementado con el de Baco, de apertura al mundo exterior, que descansa más en los valores de la ética clásica que en el modelo del ascetismo cristiano. Nos situamos ante un nuevo paradigma cultural, que admite el hedonismo y una sensualidad refinada. Retomando las palabras de Abel Soler, en este final apoteósico de Curial, que alcanza la virtud caballeresca, la gloria mundana y el galardón matrimonial, no se detecta nada de medieval; todo resuena a humanismo.⁴⁶

Fuentes

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.

Curial e Güelfa. A. Ferrando (ed.). Toulouse: Anacharsis, 2007.

PICO DELLA MIRANDOLA, GIOVANNI. <u>Oratio de hominis dignitate</u>. Editio princeps. A cura del nipote Giovan Francesco Pico. Bologna: Benedetto Faelli, 1496. Consulta 10/04/2024.

TEÓFILO DE ANTIOQUÍA. A Autólico. Introducción, texto griego, traducción y notas de José Pablo Martín. Madrid: Ed. Ciudad Nueva, 2004.

The New Testament in the original Greek. The text revised by Brooke Foss Westcott, D.D. Fenton John Anthony Hort, D.D. New York: Harper & Brothers, Franklin Square, 1885.

74

⁴⁶ SOLER, Abel. *Op. cit.*, 2017, III, p. 465.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Bibliografía

BADIA, Lola, TORRÓ, Jaume (intr. y eds.). *Curial e Güelfa*. Barcelona: Quaderns Crema, 2011. BUTIÑÁ, Júlia. "La *Comedieta de Ponça* y el *Curial*, frente a frente". Revista de Filología Española LXXIII, n° 3/4, 1993, pp. 295-311.

- BUTINYA, Júlia. Tras los orígenes del humanismo: el «Curial e Güelfa». Madrid: UNED, 2001.
- FERRANDO, Antoni (ed.). Linguistic and Cultural Studies on Curial e Güelfa, a XV th century anonymous chivalric romance in Catalan language. Amsterdam: John Benjamins / IVITRA, 2012.
- FOSHEE, Charles N. S. "Bonaventure and the Augustinian Concept of mens". *Franciscan Studies*, Vol. 27, 1967, pp. 163-175.
- GRANT, Robert M. "Teophilus of Antioch to Autolycus". *The Harvard Theological Review* 40, No. 4, 1947, pp. 227-256.
- GROS, Sònia. "Omnia vincit Amor. la força de l'amor en Curial e Güelfa". eHumanista/IVITRA 1, 2012, pp. 197-239.
- GROS, Sònia. "Sobre el passatge final de *Lo somni* i la presència del *Secretum*". eHumanista/IVTTRA 4, 2013, pp. 73-96.
- GROS, Sonia. "Sobre la presència de Boccaccio en el 'Curial e Güelfa': la novella X.8". Scripta Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna 2, 2013, pp. 192-212.
- GROS, Sònia. «Aquella dolçor amarga». La tradició amatòria clàssica en el «Curial e Güelfa». València: Publicacions de la Universitat de València, 2015.
- GROS, Sònia. "Horace in Curial e Güelfa?" New Approaches in the Research on the Crown of Aragon. A. Cortijo V. Martines (eds.). Mirabilia/ MedTrans 07, 2018, pp. 53-75.
- GROS, Sònia. "Una nota sobre la recepción de Ovidio en *Curial e Güelfa*". Revista de Filología Románica 36, 2019, pp. 153-168.
- GROS, Sònia. "Somnis i visions en la novel·la cavalleresca *Curial e Güelfa*". Somnis, insomnis i entresons a les literatures antigues i la seua recepció, A. Narro & M. Sebastià (eds). Valencia: Rhemata, 2020, pp. 49-60
- GROS, Sònia. "Otium litteratum en la novel·la cavalleresca Curial e Güelfa". La cavalleria umanistica. Enyego (inico) d'Avalos e 'Curial e Güelfa'. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 2021, pp. 43-55.
- HAUF I VALLS, A. "Láquesis: La personificación de la seducción en el *Curial e Güelfa*". GÓMEZ MONTERO, Javier & KÖNIG, Bernhard (dir.), FOLKE, Gernert (ed.). *Literatura Cavalleresca tra Italia e Spagna (Da 'Orlando' al 'Quijote'): Literatura caballeresca entre España e Italia (Del 'Orlando' al 'Quijote')*. Salamanca: Semyr & Centro de Estudios sobre el Renacimiento Español, 2004, pp. 261-84.
- LAW, V. Wisdom. *Authority and Grammar in the Seventh Century*. Cambride University Press, 1995. MESA, Juan Francisco. "Las fuentes del latín del *Curial e Güelfa*". *Linguistic and Cultural Studies on Curial e Güelfa, a XVth century anonymous chivalric romance in Catalan language*, Antoni Ferrando (ed.). Amsterdam: John Benjamins / IVITRA, 2012a, p. 387-428.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

- MESA, Juan Francisco. "Pietro Aligheri, fuente de Curial e Güelfa". eHumanista/IVTTRA Vol. 1, 2012b, p. 185-196.
- MESA, Juan Francisco. "Eneida en Curial e Güelfa: comentarios latinos a Dante como intermediarios". Miscellanea Latina, María Teresa Muñoz y Leticia Carrasco (eds.). Madrid: SELAT, 2015, pp. 137-144.
- MORENO, Rosario (ed.). Diccionario de motivos amatorios en la literatura latina (s. III a.C.-II d.C.). Huelva: Exemplaria Classica, 2011.
- SOLER, Abel. "Perpètua de Cartago i Camar de Tunis. Sobre algunes fonts del 'Curial' accessibles a Itàlia". *Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna* 8, 2016, pp. 90-104.
- SOLER, Abel. La cort napolitana d'Alfons el Magnànim: el context de «Curial e Güelfa». València: Institució Alfons el Magnànim-CVEI, Institut d'Estudis Catalans, Publicacions de la Universitat de València, 2017. 3 vols.